

APUNTES SOBRE TRES VERSIONES BOCOTAS DE LA LEYENDA DE "LA MADRE DEL MAÍZ"

Enrique Margery Peña

ABSTRACT

This article presents three Bocotá versions of the legend of the mother of maize. Based on an outline that includes the development of two myths -the origin of maize and the origin of the iguana's deafness- the author discusses several elements of these three versions and presents an explanation of the text variations in the Chiriquí dialect, which is the one that differs the most from the mythic outline presented.

0. Preliminares

Entre los relatos bocotás publicados hasta la fecha de los que tenemos conocimiento, han suscitado nuestra atención tres versiones que, con significativas diferencias, desarrollan el mito de "la madre del maíz". A la par de este hecho cabe anotar que, al parecer, se trata de un mito del que hasta ahora no se han registrado versiones en otros pueblos del área, así como tampoco en otros ámbitos de la narrativa oral indoamericana.

Las tres versiones que aquí examinaremos corresponden la primera a la registrada por Herrera y González (1964) en Bocas del Toro; la segunda a la contenida en el relato "La madre del maíz y las iguanas", del que desconocemos la región de su procedencia y que fue obtenido por Aselas Tejada en el Primer Seminario Taller de Lingüística Aplicada (Panamá, 1980) y publicado en el volumen *Literatura Oral Indígena* (Dirección Nacional de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura de Panamá, 1980:3-5), y la tercera, al texto "Cuando el garrobo se juntó con la iguana de monte", que integra el corpus de narraciones bocotás correspondientes al

dialecto de Chiriquí que hemos registrado de nuestro informante Francisco Rodríguez Atencio, originario de San Félix y actual residente en la localidad de Coto Brus, en el extremo sur del territorio costarricense.

1. La versión recogida por Herrera y González

Haciendo notar que se trata de una variante de la leyenda recogida por Nordenskiöld en 1927, Francisco Herrera y Raúl González en su artículo sobre los indios bogotá de Bocas del Toro (1964: 80-81) ofrecen sobre este mito el siguiente texto en español que a continuación reproducimos:

"Hace mucho tiempo la madre del maíz bajó del cielo y trajo a los Bogotá muchas variedades del grano. Para sembrar los comisionó al pájaro "Tocri" (...) que le buscara peones. Después de mucho andar trajo a la iguana, al zahino, a la ardita, al conejo, etc. En la mañana temprano los mozos iban a la roza. La madre del maíz se quedaba en casa preparando la chicha. Con un

solo grano llenaba ocho cántaros de chicha, y con ellos daba de beber a los peones que, una vez que realizaron esta operación vaciando consecutivamente los cántaros, empezaron a extrañarse. La iguana y el pájaro "tocri", curiosos, se escondieron un día para ver como la señora hacía la chicha.

La vieron dormirse, y, al levantarse, estar llena de grano y llagas. Luego la vieron dirigirse a preparar la chicha. En la operación, con la masa de un grano que molía con sus dientes, se limpiaba las llagas purulentas y la echaba en los cántaros. Los dos animales, asqueados, se descubrieron recriminándole a la Madre del maíz tamaña asquerosidad, negándose a beber la chicha. La madre del maíz, disgustada le metió a la iguana una espina en los oídos, y por eso la iguana es sorda. Al pájaro "tocri" le echó cenizas, cubriéndolo casi todo, salvo el pecho, que todavía es amarillo, y por eso tiene un color ceniciento. Les prohibió seguir comiendo maíz y a la iguana la condenó a comer sólo hojas y al tocri gusanos. Los animales que no la desobedecieron continuaron comiendo maíz. La madre del maíz se fue el cielo apenada (. . .) y se llevó el maíz de grano grande, dejándole solo el grano chico que ellos conocen. Pero la Madre del maíz está llamándolo al cielo, por eso hay mazorcas que no tienen granos o que tienen las puntas peladas. Estas mazorcas se recogen y se guardan en la casa".

2. La versión recogida por Tejada

La versión de este mito obtenida por Aseles Tajada aparece junto con otros cuatro relatos bocotás en el volumen antes mencionado¹. La traducción libre al español, que sigue al texto bocotá con traducción interlineal, es la siguiente:

"La iguana basilisco y todas las iguanas pequeñas no son hoy como eran antes. Ellas conversaban y entendían a la gente, eran como la gente. ¿Por qué hoy no son así? Hoy tienen los oídos cerrados.

En un principio, las iguanas trabajaban y la madre del maíz les preparaba los alimentos. Entonces, un día, ellas, necias, quisieron ver cómo la madre del maíz preparaba los alimentos. Lo que vieron les causó risa y por eso se burlaron de ella. Entonces la madre del maíz, al darse cuenta que las iguanas, la ave divina, los pájaros, las iguanitas de la montaña y también el pájaro reidor se burlaban de ella, se enojó y se fue al cielo. Como castigo les dejó a las iguanas un algodón enrollado en el oído y las puso a comer frutas silvestres. Desde ese momento, las iguanas se convirtieron en animales silvestres. Hoy viven en la orilla de los ríos y no conversan ni entienden a las gentes, solamente las ven, pero no entienden sus voces porque tienen los oídos cerrados. Dios las cambió y no quedaron igual que antes. Por eso hoy ellas también sirven de carne a la gente, al igual que el ñeque. Hoy la gente se las come fritas y también salcochadas.

Eso fue lo que aconteció".

3. La versión bocotá de Chiriquí

La siguiente versión, hasta ahora inédita, es la que obtuvimos de nuestro informante bocotá de Chiriquí en el mes de julio de 1991.

Conforme a nuestra práctica, presentamos el texto bocotá con traducción interlineal, y luego una versión libre en español.

La versión bocotá se ofrece en un alfabeto práctico cuyos fundamentos y equivalencias hemos expuesto en anteriores trabajos (Margery Peña, 1989 n.7; 1990 n. 1; Margery Peña y Rodríguez Atencio, 1992). Como en las anteriores, en esta transcripción empleamos comas para la notación de pausas breves, y puntos para la notación de pausas más extensas registradas en el relato del informante.

En lo que respecta a la traducción interlineal, hemos acudido a algunas abreviaturas cuyas equivalencias son las siguientes: ag = 'agentivo'; dat = 'dativo'; p = 'perfecto'; rec = 'recíproco'; refl = 'reflejo', y rem = 'remotospectivo'.

3.1. Texto

				Soguáñi garrobo	oyáble juntar p rem	ibi iguana de monte		gule con			
Ibi iguana de monte				joyáble llegar p rem	móñi refl	jinánde enamorar		soguáñi garrobo	gule. con	Ta querer	
joyáble llegar p rem	jogóyi llegar a ser			o él	gule. con	Soguáñi garrobo		nó ag	begáble poner p rem	móñi refl	
níena. cerca	Giti entonces			kléble estar p rem		ibi iguana de monte		kléble estar p rem		guá en la casa	
tui vivir	guá en la casa			soguáñi garrobo		kléble estar p rem	jóge ir	sribile. trabajar		Míng ¿cómo?	
namándige ¿adónde?				ibi iguana de monte		kléble estar p rem	já chicha	sribáde hacer		níale siempre	
tále cada	suáli día	sege, adentro		táble pensar p rem		soguáñi garrobo	nó. ag	Klé estar	yé cosa	máñi qué	
bué hacer	amajingiti sola			já chicha	níale siempre	ibi iguana de monte		nó ag	guá dentro de la casa		
já beber	dále para	chá yo	ge. dat	Giti entonces	joyáble llegar p rem	malánde esperar		móñi refl	onñiembéndaba ocultar p rem		
glí árbol	ognáro atrás			nó. ag	Giti entonces	joyáble llegar p rem		ibi iguana de monte		malánde. esperar	
Ibi iguana de monte				nó ag	móñi refl	táglá desnuda	degablédaba desnudar p rem		julita, toda	taliánle llagosa	
joléñi en todas partes				julita toda	jegebále. en el cuerpo	Joyáble llegar p rem		móñi refl	gligédaba lavar	du canao	
segéru. lado de adentro				Náñia sentir	joyáble llegar p rem	nansére mal	soguáñi garrobo	dige. en	Táble pensar p rem		
nó ag	níéñige hoy	chá yo	nó ag	míñi no	já chicha	já beber	ibi iguana de monte		ge. dat	Kléble estar p rem	
yé cosa	nansére mala	sribáde hacer		chá yo	glé estar	jái beber	suáli día(s)	káre. así	Chigébléñi venir p rem otra vez		
góglári. hacia la casa				ibi iguana de monte	nó ag	já chicha	suadáble mostrar p rem		ke. dat	Náñia sentir	
joyáble llegar p rem				nansére mal	dige. en	Soguáñi garrobo	nó ag	degéble decir p rem	chá yo	náñia sentir	
nansére mal	bá usted	dige. en		Yegále ¿para qué?		bá usted	nó ag	chá yo	begáble poner p rem	móñi refl	

<u>ñéna.</u> cerca	<u>Soguáñi</u> garrobo	joyáble llegar p rem	<u>séñigule.</u> enojado	<u>Móñi</u> rec	<u>badáble</u> golpear p rem	<u>nq</u> ag	<u>ólo</u> oreja(s)	
<u>sege</u> en	<u>táñi.</u> cruzar	<u>Giti</u> entonces	<u>káññandáble</u> echar p rem	<u>nq.</u> ag	<u>Amáñi</u> por eso	<u>namándige</u> por eso	<u>soguáñi</u> garrobo	
<u>íbi</u> iguana de monte	<u>ólo</u> oreja(s)	<u>míñi</u> no	<u>íále,</u> haber	<u>ólo</u> oreja(s)	<u>ugá</u> hueco(s)	<u>míñi</u> no	<u>íále.</u> haber	
<u>Gídi</u> entonces	<u>íbi</u> iguana de monte	<u>jogéble</u> ir p rem	<u>móñigra.</u> para siempre	<u>íu</u> maíz	<u>kléble</u> estar p rem			
<u>guá</u> en la casa	<u>nq</u> ag	<u>jónñembléñiga</u> perder p rem	<u>káre.</u> también	<u>Amánándige</u> por eso	<u>íbi</u> iguana de monte			
<u>íu</u> maíz	<u>ñleáña</u> reina	<u>degé</u> decir	<u>glé.</u> estar	<u>Amándige</u> por eso	<u>soguáñi</u> garrobo	<u>joyáble</u> llegar p rem	<u>móñi</u> refl	
<u>tanyugáde.</u> entristecer	<u>Bli</u> comida	<u>miále</u> no haber	<u>gudá</u> comer	<u>dále.</u> para	<u>Jónñembléñiga</u> perder p rem	<u>julita.</u> todo		
<u>Jogéble</u> ir p rem	<u>gli</u> árbol	<u>digé</u> en	<u>náñña</u> arriba	<u>gli</u> árbol	<u>bli</u> comida	<u>maláñi</u> saborear	<u>yugáble</u> sentir sabor p rem	
<u>nq.</u> ag	<u>Joyáble</u> llegar p rem	<u>maláñi</u> saborear	<u>ka</u> boca	<u>de.</u> en	<u>Jogéble</u> ir p rem	<u>joléñkabe</u> nada más	<u>tuí</u> vivir	<u>ñáñi</u> monte
<u>sege.</u> dentro	<u>Amánándige</u> por eso	<u>soguáñi</u> garrobo	<u>glé</u> estar	<u>gliá</u> hoja(s)	<u>bli</u> comida	<u>gúde.</u> comer	<u>Gídi</u> entonces	
<u>klé</u> estar	<u>tuí.</u> vivir	<u>Jái</u> esto	<u>batágli.</u> último.					

Cuando el garrobo se juntó con la iguana de monte.

La iguana de monte se enamoró del garrobo y quería vivir con él. Así se lo dijo, y el garrobo aceptó que ella viniera a su casa para que allí convivieran.

Y sucedió que mientras que el garrobo salía todos los días a trabajar, la iguana de monte se quedaba en la casa, esperándolo a su regreso con chicha que él se apresuraba a beber.

Mientras tanto, el garrobo se preguntaba: "¿Cómo y dónde hace ella la chicha todos los días?, ¿Cómo se las arregla estando sola en la casa para preparar diariamente la chicha que me da a beber?"

Entonces un día decidió aproximarse a la casa y espiarla oculto tras un árbol. Así lo hizo y desde allí esperó a ver qué ocurría.

Al poco rato vio que la iguana de monte se desnudaba quedando a la vista su cuerpo cubierto enteramente de llagas, y que luego procedía a bañarse en la canoa donde hacía la chicha.

Al ver esto, el garrobo sintió una gran repugnancia y pensó: "De seguro hoy no beberé la chicha de la iguana de monte". Y siguió diciéndose: "Ella ha estado haciendo esta porquería todos los días y yo la he estado bebiendo".

Y así, enterado ya de lo que sucedía, llegó a la casa. De inmediato la iguana de monte le ofreció chicha. Sintiendo todavía una gran repugnancia, el garrobo le dijo:

-Usted me da asco.

Y agregó:

-¿Por qué tenía usted que juntarse conmigo?

El garrobo estaba muy enojado y comenzó a golpearla. Ambos, entonces, se trenzaron a golpes arrancándose las orejas. Por esta razón ni el garrobo ni la iguana de monte tienen orejas. Ni siquiera tienen el hueco de sus orejas.

Finalmente, tras la pelea, el garrobo la echó de la casa y la iguana de monte se fue para siempre. Todo el maíz que el garrobo tenía en su casa se había perdido por culpa de ella, y por eso, hasta hoy a la iguana de monte le dicen "la reina del maíz".

Después de esto el garrobo se quedó muy triste. Había perdido todo el maíz y no tenía de qué alimentarse. Entonces se subió a un árbol y comenzó a comer y a saborear sus hojas. Luego se internó en el monte donde desde entonces y hasta hoy vive alimentándose de las hojas tiernas que encuentra en los árboles.

Se acabó".

4. Comentarios en torno a estas versiones

Un somero cotejo de estas tres versiones nos lleva a postular que la primera de ellas, es decir la recogida por Herrera y González, es la que presenta un contenido mítico más completo y correlacionado. De hecho en esta versión se disponen secuencialmente tres mitos, a saber: el del origen del maíz, y luego, de manera paralela, el mito del origen de la sordera de las iguanas y el mito del origen de los colores del pájaro "tocri".

En lo que respecta al mito del origen del maíz, éste se inserta en el vasto conjunto de los mitos indoamericanos relativos al origen de las plantas cultivadas, los cuales además, tal como lo señala Lévy-Strauss (1961/1972: 261), "evocan la pérdida de una agricultura milagrosa, de la cual la agricultura actual es vestigio". Tal "agricultura milagrosa" en esta versión la constituye "el maíz de granos grandes" cuya pérdida, de acuerdo con un reiterado modelo mítico, se origina en una "conducta inapropiada", representada en este caso por la curiosidad y la recriminación a una entidad mítica. Esta conducta inapropiada deviene, al margen de la pérdida de la agricultura milagrosa, en sendos castigos para las dos especies animales involucradas, castigos

que consisten en la sordera para siempre de una y en la modificación de sus colores para la otra. Finalmente, y reafirmando el carácter globalizador que el primero de estos mitos posee en el relato, la versión recogida por Herrera y González se cierra con la referencia a un rito agrario que señala la obligación de recoger y guardar en la casa las mazorcas que no tienen granos o que tienen las puntas peladas.

En lo que corresponde al contenido propiamente mítico, la versión recogida por Tejada ofrece substanciales diferencias con respecto a la obtenida por Herrera y González. En este sentido, la variación más significativa la constituye la ausencia de toda referencia al origen del maíz, lo cual reduce el rol de la entidad mítica al de preparar el alimento para las iguanas y, tras la conducta inapropiada de éstas, a imponerles el castigo que origina su sordera, mito éste que es el único que desarrolla el relato.

A estas diferencias se suma la ausencia del episodio de la repulsiva elaboración de la chicha, el cual en esta versión se reduce a una somera alusión a la risa que les provoca a las iguanas ver la forma en que la madre del maíz prepara en este caso los alimentos. A esta omisión, que priva al relato de uno de los pasajes relevantes contenidos en la versión de Herrera y González, se añade la participación en la burla de otras entidades animales - el ave divina, los pájaros, las iguanitas de montaña y el pájaro reidor - cuya incorporación aparece como inmotivada dado que no poseen ninguna función anterior ni posterior en la narración.

Finalmente a estos elementos se añade, ya en el cierre del relato, la alusión a Dios como agente de la mutación de las iguanas ("Dios las cambió y no quedaron igual que antes"). Como alcance a este enunciado, que estimamos como un desfase del contenido, cabe precisar que el texto bocotá transcrito por Tejada se abre en este pasaje con la frase Chube ama blitu 'Chubé las cambió', en clara referencia a Chubé, el gran transformador y héroe cultural de la tradición bocotá. En nuestro criterio, esta referencia constituye en el desarrollo del texto una interposición de otro campo mítico de la narrativa oral bocotá en el cual la figura de Chubé se reitera como agente de las transformaciones ocurridas en el mundo².

En lo que respecta a la tercera versión, es decir a la obtenida de nuestro informante de

Chiriquí, cumple señalar que ésta plantea tanto en sí como en relación con las dos anteriores, varios elementos de interés.

En este marco, cabe hacer notar que, al igual que la versión publicada por Tejada, tampoco este relato contiene el mito del origen del maíz, persistiendo en él, no obstante, el mito del origen de la sordera de los iguánidos.

Sin embargo, el elemento al parecer más relevante de esta versión radica en el hecho de que el rol de la entidad que elabora repulsivamente la chicha es asumido en este relato por la figura de la iguana de monte, explicitándose que tras haber agotado así el maíz existente en la casa del garrobo, ella fue desde entonces conocida como *tú'ñleña* 'la reina del maíz'.

Esta última denominación, así como el hecho de que la iguana asume en esta versión el rol de la entidad mítica en la repulsiva elaboración de la chicha, conducen estos comentarios a un aspecto propiamente lingüístico que nos interesa señalar.

En este sentido y como antecedentes vale acotar que la inexistencia del texto bocotá en la versión recogida por Herrera y González nos priva de conocer el término o expresión con que el informante denotó en esa lengua a la madre del maíz. A su vez, en el texto bocotá que integra la versión obtenida por Tejada se denomina a esta entidad con la expresión *eu chudea chebia* ('maíz semilla-posesivo madre-posesivo'), es decir, 'la madre de los granos del maíz'.

Lo relevante en este aspecto de la versión bocotá de Chiriquí es que en ella se designa a la iguana de monte con el término *íbi*, el cual resulta polisémico dado que según nuestro informante aquel significa 'iguana de monte' y, a la vez, 'reina o madre del maíz'.

A este respecto es importante señalar que Constenla Umaña (1981: 398) reconstruye en protochibcha para 'maíz' la forma **ebe*, la cual dio origen en lenguas de la familia a los términos *aba*, en muisca; *áibi* ~ *abi*, en kogui; *habu* ~ *abu*, en dorasque; *ép* [ɪp ~ ɪβ], en teribe; *háu*, en chángueña; *aʔu*, en paya; *í*, en movere (guaymí), y *eu* en el bocotá de Veraguas e *íu* en el bocotá de Chiriquí - en estos dos últimos casos, con la caída de la última vocal de la protoforma y la consiguiente vocalización de la oclusiva al quedar en posición final.

En un terreno especulativo cabría atribuir la señalada polisemia del término *íbi* al

hecho de que presumiblemente en el esquema original del mito, la deidad asociada con el origen del maíz haya tenido la misma denominación que esta planta, conservándose el término para el personaje en el marco de la tradición oral, en tanto que para la designación del maíz aquel evolucionara hasta su forma actual. En la línea de esta interpretación cabe a su vez añadir que la variación del contenido mítico - al perderse la referencia al origen del vegetal y pasar la iguana de monte a cumplir parte del rol que en el esquema tenía la madre del maíz - haya posiblemente dado lugar a la polisemia del término *íbi*, el cual continuó denotando a la madre del maíz en el ámbito de suyo conservador de la cultura tradicional, pero comprendiendo ya en su denotatum a la iguana de monte.

No obstante, y al margen de esta interpretación, cabe hacer referencia a una explicación alternativa que nos fue sugerida por nuestro colega el Dr. Adolfo Constenla Umaña. Tal explicación se fundamenta en considerar que la forma *íbi*, denotante de 'la madre del maíz', constituye un término arcaico proveniente del teribe, pueblo vecino de los bocotás y cuya lengua ha provisto en parte el léxico ritual de otras lenguas chibchas del área. Esta segunda interpretación, que también estimamos válida, se complementaría con las razones que adujimos para explicar la extensión del término a la figura de la iguana de monte.

Retomando el comentario concerniente al desarrollo propiamente argumental de la última versión debe señalarse que al asumir en ella la iguana de monte parte del rol que en el esquema mítico cumplía la madre del maíz, se originan dos de las variantes de relevancia que presenta el relato. La primera de estas variantes consiste en la necesaria introducción de una nueva figura que pasa a desempeñar las funciones que originalmente tenía la iguana en cuanto a descubrir la repulsiva elaboración de la chicha, recriminar por ello a la actancia que así la elaboraba y sufrir por esta última conducta el castigo de la sordera.

En este sentido, la introducción de la figura del garrobo dista de ser arbitraria dado que en la medida en que se trata de una especie (*Ctenosura similis*) de la misma familia que la iguana de monte (*Iguana sp.*), se posibilita la persistencia en el relato del mito del origen de la sordera de los iguánidos, el cual de manera relativamente paralela desarrollan las tres versiones.

La segunda variante, corolaria de la recién anotada, se deriva del hecho de que al carecer la iguana de monte de los atributos míticos de la deidad cuya función ha pasado a desempeñar, no puede imponer, desde esta esfera, un castigo por la conducta inapropiada. En esta circunstancia, la versión acude al episodio de la riña para explicar la pérdida de las orejas de ambas especies y con ello su perpetua sordera.

Por último, en referencia a la figura del garrobo la versión bocotá de Chiriquí desarrolla en su cierre el mito del porqué, tras la pérdida del maíz, esta especie come las hojas tiernas de los árboles.

La presencia de este último mito, integrado al del origen de la sordera de los iguánidos, determina que esta versión se inscriba en el amplio conjunto de relatos que la narrativa oral de los bocotá de Chiriquí focaliza en la temática de los cambios físicos y etiológicos que las distintas especies animales han experimentado hasta llegar a las formas y características que en la actualidad poseen.

La recurrencia de esta última temática en el corpus de relatos que hasta la fecha hemos recogido³, a la par de señalar una de las directrices de la narrativa oral de este grupo, podría esgrimirse como una explicación de las variaciones más relevantes que esta versión ofrece en relación con las otras dos a las que aquí se ha hecho referencia.

Notas

1. Agradecemos a la Dra. Joaquina Pereira de Padilla, Coordinadora del Primer Seminario Taller de Lingüística Aplicada, así como a la profesora Aselas Tejada, autora de la versión en español del relato, la autorización concedida para reproducir en este artículo el texto contenido en el volumen *Literatura Oral Indígena*, el cual contiene los materiales originados en aquella actividad.
2. Sobre relatos centrados en la figura de Chubé, véase Enrique Margery Peña, "El origen del mundo en una narración bocotá". *Estudios de Lingüística Chibcha* VIII, 1989, 153-182, y "El tema del tabú alimenticio en una leyenda bocotá de Chiriquí". *Scripta Ethnologica* XIII, Centro Argentino de Etnología Americana, 1990. Además, el relato "Cuando la culebra quería matar a toda la gente", incluido en "Cuatro relatos mitológicos bocotás de los yé nansére ('seres malos')". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. XV, 2, 1989, 51-74. Por otra parte, contienen comentarios sobre esta temática "Directrices temáticas de la narrativa oral bocotá (dialecto de Chiriquí)". En *Past, Present, and Future. Selected Papers on Latin American Indian*

Literatures, Mary H. Preuss Editor. Culver City: Labyrinthos, 1991, 3-10, y nuestra ponencia "La configuración del mundo mítico bocotá". 47° Congreso Internacional de Americanistas, Nueva Orleans, 7 al 11 de julio de 1991.

3. Esta es la temática de los relatos "El mono cariblanco y la concha", "El sapo y el cangrejo", "La tortuga y la iguana", y "El mono congo y el Rey del Trueno", todos ellos incluidos en Enrique Margery Peña y Francisco Rodríguez Atencio, *Narraciones Bocotás*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1992.

Bibliografía

- Constenla Umaña, Adolfo. 1981. *Comparative Chibchan Phonology*. Tesis doctoral. Universidad de Pensilvania.
- Herrera, Francisco A. y Raúl González. 1964. "Informe sobre una investigación etnográfica entre los indios bogotá de Bocas del Toro". *Hombre y Cultura* (Panamá) I, 3, 56-81.
- Instituto Nacional de Cultura - Instituto Lingüístico de Verano Eds. 1980. *Literatura Oral Indígena*. Proyecto de Investigación del Primer Seminario Taller de Lingüística Aplicada. Panamá, 25 de febrero - 22 de abril de 1980.
- Lévy-Strauss, Claude. 1966. *Mitológicas II. De la miel a las cenizas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Margery Peña, Enrique. 1989. "Cuatro relatos mitológicos bocotás de los yé nansére ('seres malos')". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XV, 2, 51-74.
- Margery Peña, Enrique. 1990. "La leyenda de "la madre del Sol y de la Luna" en una versión guaymí y en una versión del bocotá de Chiriquí". En *Selected papers from the VII International Symposium on Latin American Indian Literature Association*, Mary H. Preuss Editora. Culver City: Labyrinthos, 23-42.
- Margery Peña, Enrique y Francisco Rodríguez Atencio. 1992. *Narraciones Bocotás (Dialecto de Chiriquí)*. San José: Editorial

